



ESCUELA NORMAL DE TEJUPILCO

DEPARTAMENTO DE TITULACIÓN

ENSAYO

CULTIVEMOS LOS VALORES EN ALUMNOS DE PRIMER GRADO DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

LÍNEA TEMÁTICA 1

EXPERIENCIAS DE TRABAJO

QUE PARA SUSTENTAR EXAMEN PROFESIONAL
DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN
PREESCOLAR.

P R E S E N T A:

LUIS MIGUEL HILARIO CALIXTO

TEJUPILCO, MÉXICO.

JULIO DE 2019

DEDICATORIAS

A DIOS

Gracias a Dios por haberme
permitido alcanzar la meta
que me había propuesto:
SER MAESTRO

A MIS MAESTROS

Con admiración y respeto
agradezco a mis maestros
por todas las enseñanzas
que me brindaron para
lograr mi superación.
Sinceramente, MUCHAS
GRACIAS.

A MIS PADRES

Agradezco infinitamente a
mis padres por el apoyo
incondicional que siempre
me brindaron, por haberme
dado la oportunidad de ser
quien ahora soy. Por ello y
muchas cosas más... MIL
GRACIAS

Con cariño y respeto a todas
aquellas personas que
siempre estuvieron a mi
lado, apoyándome en todo
momento. Y especialmente a
mi esposa JUANITA.

MUCHAS GRACIAS

ÍNDICE

PÁGINA

INTRODUCCIÓN.....4

TEMA DE ESTUDIO.....7

DESARROLLO.....16

CONCLUSIONES.....70

BIBLIOGRAFÍA.....72

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

En nuestra sociedad cada vez más se ha ido perdiendo la práctica de valores, empezando desde los hogares, niños y padres descuidan este aspecto primordial en la vida de las personas, por eso es necesario que la escuela participe activamente en este sentido al desarrollar actividades que logren en los alumnos de todos los niveles, la práctica constante de valores y también capacitar a los padres para que refuercen en casa dicha práctica.

El presente ensayo es el resultado del trabajo de los dos últimos semestres de mi formación académica, el cual fue desarrollado en el Jardín de Niños “Olac Fuentes Molinar”, ubicado en el fraccionamiento Lomas de Tejupilco, donde tuve a mi cargo como educador adjunto a los alumnos de primer grado, grupo “u”, durante el ciclo escolar 2008-2009.

La elección de este tema surgió de las observaciones realizadas en el grupo, en donde la falta de práctica de valores lo consideré como un problema que requería de atención, observé que los alumnos se faltaban al respeto constantemente, no se hacían responsables de recoger sus útiles escolares que ocupaban, no se ayudaban entre ellos y era muy difícil que compartieran sus juguetes con sus compañeros. Por estas razones y muchas más me interesé en el tema de los valores y estructuré mi ensayo con las reflexiones de mi práctica, denominándole **“cultivemos los valores en alumnos de primer grado de educación preescolar”**.

Con el presente trabajo se lograron algunos de los propósitos y algunos otros no en su totalidad, ya que en este ciclo escolar el jardín de niños se vio involucrado en una serie de cambios en el personal docente, lo cual influyó para que algunas educadoras tuvieran sus respectivas diferencias, y esto a su vez provocara un ambiente hostil dentro de las aulas; tal vez este fue el mayor obstáculo que tuve, aunque cabe mencionar también que en un principio los alumnos y padres de familia no mostraban mucho interés en este tema; pero poco a poco los fui motivando para que participaran en las diferentes actividades que se realizaron. Respecto a la actitud que deben de tener los educadores ante los niños la revista del magisterio (2006) en la página 13 nos dice que:

“Generalmente, la formación en valores se piensa como una actividad propia de los docentes encargados de la educación infantil, no obstante hay quienes opinan que para poder educar en valores, los profesores necesitan una sólida formación que proyecte una personalidad coherente, ya que el maestro educa más con el ejemplo que con las palabras, luego entonces, sus acciones tendrán que estar cimentadas en la ética o la moral”.

Para la realización de este trabajo me di a la tarea de investigar en diferentes fuentes de consulta aportaciones de los autores que dieran un respaldo a lo que yo decía; así como también diseñar estrategias en las cuales los niños se dieran cuenta de la importancia que tienen los valores en nuestra sociedad, cabe mencionar que a diario se tenía una interacción con las madres de familia en donde se podía platicar acerca de las actitudes que el niño mostraba en la escuela; las entrevistas y el registro de observación

realizados me brindaron mucha ayuda, ya que en ellos se puede apreciar cuáles son los valores que se deben practicar, aún más en los pequeños.

Para la realización de este ensayo se siguieron algunos lineamientos, por lo que mi trabajo está estructurado en dos partes esenciales, la primera se denomina tema de estudio en donde aparecen los aspectos más relevantes del contexto social en el que se encuentra situado el Jardín de Niños, así como también el problema que se va a desarrollar y su ubicación en la línea temática que corresponde de acuerdo al documento de Orientaciones Académicas para la Elaboración del Documento Recepcional. En la otra parte se encuentra el desarrollo del tema en donde aparecen los aspectos teóricos y contextuales del tema, las estrategias que desarrollé para el fomento de valores; así como también mi experiencia docente que adquirí durante mi estancia en la Escuela Normal de Tejupilco.

Este trabajo se ha realizado con la finalidad de ofrecer un modesto punto de vista que considero puede ser útil para conocer diversas estrategias y experiencias que les pueden servir a los docentes y padres de familia para que sean aplicadas con sus alumnos e hijos; realizar este trabajo me llena de satisfacción ya que por pertenecer al sector educativo, me compromete y me responsabiliza para que los valores que día a día se estén perdiendo en nuestra sociedad, se recuperen aun cuando el ámbito de mi actuar sea relativamente muy restringido pero que no por eso deja de ser importante.

TEMA DE ESTUDIO

Por todas partes y por todos los medios se escuchan expresiones como las siguientes: “los valores están perdidos”, “pérdida de valores”, “rescate de los valores” y otras. A esta supuesta pérdida de valores se atribuye la violencia existente, la delincuencia, la inseguridad, la corrupción, la drogadicción incluso en las escuelas primarias, los fraudes, las violencias, los fines trágicos de quienes conducen vehículos, en estado de ebriedad, los motines en las cárceles, la depravación, el narcotráfico, entre muchos otros. Déjenme decirles que:

Toda persona nace en el seno de una familia y es ella la que nos hace dar los primeros pasos en muchos ámbitos: hábitos, comportamientos, formas de planear nuestros tiempos de ocio, etc. Las influencias que se reciben de las familias son muy fuertes y nos marcan durante toda la vida. Por lo tanto, los valores que se viven en ella pueden condicionar nuestras decisiones posteriores, los hábitos, la manera de resolver los problemas, etc. (Casals, 2000, p. 61).

Los valores no están perdidos, se han dejado de practicar en un determinado momento y por algunos sectores de la sociedad. Los valores están presentes, en mayor o en menor escala se siguen practicando, incluso entre quienes aparentemente no conocen los valores, los cuales han dado muestra de conocerlos y practicarlos, en ocasiones, mejor que quienes creemos vivir y practicar valores.

Los valores son todas aquellas cualidades que el ser humano debería tener y practicar constantemente con el fin de hacer del mundo un lugar más habitable. Tanto educadores como padres de familia e incluso muchos niños han dado la voz de alarma preocupados y afectados por la creciente violencia, los problemas sociales y la falta de cohesión social. Y todo ¿por qué? pues simple y sencillamente por la falta de valores. En muchos casos ya no se respeta a las personas mayores, a los padres e incluso a la vida misma.

Los valores siempre han sido un tema de gran importancia en el mundo y, fundamentales en el ámbito educativo, ya que éstos son la base esencial para precisar una buena educación y una buena convivencia entre los humanos; en la actualidad se observa día a día cómo las personas nos estamos olvidando de los valores que nos rigen como buenos ciudadanos y creo que no estamos haciendo nada por recuperarlos y llevarlos nuevamente a la práctica, no solamente hago hincapié en las personas adultas sino también en los pequeños; pero la culpa recae en nosotros como mayores, porque somos quienes debemos de actuar en nuestras vidas como modelos a seguir, ya que como bien sabemos los niños en edad preescolar aún no saben su manera de actuar sino que ellos reflejan lo que aprenden de sus padres o las personas que están a su alrededor. Estudios científicos han demostrado que los niños aprenden a través de la imitación, ellos son como una esponja que todo lo absorbe, por lo tanto, el comportamiento de los

padres, maestros y personas que interactúan con ellos debe ser ejemplar. Cabe mencionar que entre más pequeños vayamos reconociendo y practicando los valores, mejor será la forma en que los incluiremos en nuestras vidas; si es posible iniciar desde que empieza la vida del niño o sea en el útero de la madre sería aún mejor, ya que es ahí donde empieza una actitud pacífica y amorosa en donde el niño siente si es querido o rechazado por sus padres.

Durante mi estancia en la Escuela Normal de Tejupilco se me han transmitido toda una serie de herramientas, mismas que me han servido para estar al frente de un grupo de Educación Preescolar, las he adquirido gracias a las materias que he cursado durante los primeros seis semestres de la licenciatura en educación preescolar, éstas siempre relacionadas con los rasgos del perfil de egreso señalados en el plan de estudios correspondiente.

Como alumno del séptimo y octavo semestres de la Licenciatura en Educación Preescolar y como futuro docente, me llamó la atención analizar el tema “cultivemos los valores en alumnos de Primer Grado de Educación Preescolar”, que de acuerdo al Documento de Orientaciones Académicas para la Elaboración Del Documento Recepcional, editado por la SEP, se centra en la línea temática número 1: Experiencias de Trabajo. Una de las razones que me llevaron a elegir este tema es que en el aula no se practican de manera constante y adecuada los valores, es necesario trabajar más sobre esto, dado que los niños algunas veces presentan conductas negativas

como lo son: empujones, gritos entre compañeros y también dicen algunas groserías.

Las características del contexto en donde vive el niño me parecen de mucha importancia para su desarrollo integral y social, porque es en el medio donde se desenvuelve que el niño adquirirá toda una serie de conocimientos que le van a permitir actuar y decidir ante la sociedad, por eso es indispensable hacer mención de algunas de ellas.

El municipio de Tejupilco se localiza a 100 kilómetros al suroeste de la capital del Estado de México, por la carretera federal número 130; es uno de los municipios más grandes del estado de México. Actualmente el H. Ayuntamiento es representado por el Presidente Municipal Prof. Herminio Santín Méndez acompañado del síndico y regidores que se encargan de las actividades políticas, de gestoría y desarrollo cultural del municipio. Cada comunidad o colonia que conforman este municipio cuenta con un delegado municipal, el cual representa a todas las personas que a ésta pertenecen, con el fin de gestionar las necesidades más sobresalientes. En el caso de la Colonia Lomas de Tejupilco el Delegado Municipal es el Sr. Humberto Arce Feliciano. En 1998 se fundó el Jardín de Niños “Olac Fuentes Molinar” nombre que se le dio en honor a este pedagogo y ex subsecretario del SNTE. La profesora que fundó este jardín de niños fue la maestra Irán Rodríguez Gómez, quien entonces fungía como directora del plantel y, como supervisora, la Profesora Rosa María Estrada Aguirre. Actualmente el jardín

cuenta con una matrícula de 82 niños, mismos que están integrados en tres grados, cada uno a cargo de una docente:

1° A. Alma Rosa Villafranca Calderón.

2° A. Hortensia Saucedo Martínez

3°A. María Guadalupe Rodríguez Domínguez

3° B. Verónica Hernández Jaramillo.

También asisten 2 promotoras, una de Educación Física y otra de Educación para la Salud, las cuales asisten los días viernes y miércoles respectivamente. Con estos aspectos sabemos que este jardín es de organización completa y que cumple con un horario de 8:30 a 1:30 horas para las docentes y de 9:00 a 12:45 horas para los niños. Actualmente el jardín de niños pertenece a la zona escolar J148 de Educación Preescolar.

El grupo que me asignaron en este Jardín fue Primer Grado, Grupo Único que atiende la maestra Alma Rosa Villafranca Calderón; consta de 14 alumnos, de los cuales 8 son mujeres y 6 son niños; la mayoría de los pequeños cuentan con una edad que oscila de los 3 a 4 años.

El jardín donde realizo mis prácticas de intervención docente se encuentra ubicado en una zona suburbana, la mayoría de las personas que aquí habitan no tienen un trabajo fijo y, debido a esto, algunos miembros de la familia emigran al país vecino dejando a sus hijos a cargo de un miembro

del matrimonio, en la mayoría de los casos el hombre es quien emigra y los niños se quedan con la mamá, en algunos otros se quedan con hermanos o hermanas de los padres del niño; también existen casos en que los niños sólo viven con su madre debido a que el esposo ya no regresa a su hogar después de emigrar al país vecino del norte. Todos estos factores son influyentes en el comportamiento de los niños en la escuela; algunas veces suelen ser más agresivos, otros son muy tímidos, no dudo que una madre o algún otro miembro familiar le de amor al niño que está bajo su protección, pero hay muy escasa probabilidad de que ese calor de amor vaya muy lejos en un mundo ansioso de cariño, entonces los valores se deben practicar y reforzar en el más importante de todos los centros de adiestramiento y enseñanza: la familia. Al respecto, Casals (2000, p. 60) nos dice que

Los niños y niñas reciben continuamente influencias de las personas que los rodean, influencias que están íntimamente relacionadas con los valores, ya que las personas con las que convivimos son un referente y un ejemplo durante toda nuestra vida y más aún en la infancia, etapa en la que los aprendizajes se realizan en mayor medida por imitación.

La familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización o fracaso del individuo (Flores, 2003, p. 57) es el grupo donde se inicia la formación y educación de sus integrantes al transmitir hábitos, valores y actitudes que permitirán la adecuada adaptación al medio sociocultural y escolar al que pertenezcan, la cual posteriormente será reforzada en la escuela.

Dentro de las principales funciones de la familia se distinguen: la de proveer las necesidades de alimento, bienes materiales, protección, educación, integración a un medio social, fomentar el aprendizaje y culminar con la consolidación del proceso de identidad de cada uno de sus hijos.

El proceso de identificación se refiere a asumir rasgos, valores y actitudes, los cuales forman parte de su personalidad y que les permitirán vincularse a sus padres y otras personas, de tal manera que puedan expresar sus ideas, sentimientos y se conduzcan de acuerdo con sus convicciones y valores adoptados.

La práctica de valores le da la facultad de estimarse como persona, de entender y respetar a los demás. A Partir de ello, adquiere un compromiso de pensar y actuar; pero desde luego no debe de detenerse ahí; debe derramarse sobre el mundo que tanto lo necesita.

Es indudable que los seres humanos hemos vivenciado una transformación radical de los valores y que ello repercute en las relaciones familiares y sociales.

El desarrollo de la tecnología ha favorecido la rápida divulgación de la información, y con ello la transmisión de valores falseados y costumbres de lejanos lugares. El periódico, la radio y más especialmente la televisión han promovido la adquisición de valores degradantes que antes no existían en nuestra sociedad. Hoy los niños, los adolescentes y padres de familia

compartimos más valores despreciables gracias a los medios de comunicación. Sin embargo debemos de reconocer que la televisión se ha constituido en el nuevo guía y creador de la sociedad, generando modelos de conducta y exaltando una visión engañada de la vida al difundir valores y modelos de comportamiento falseados y degradantes, de esta manera, el uso que cada niño hace de esta información que los medios le proporcionan se sujeta a su edad, su sexo, su clase social y sobre todo a sus necesidades emocionales.

En el salón donde realizo mis prácticas de intervención docente me he dado cuenta de que algunos niños no practican los valores, ya que se faltan al respeto de manera constante, un ejemplo es que cierta ocasión todos los niños estaban iluminando su trabajo cuando de pronto dos niñas empezaron a gritarse y a pelear, simple y sencillamente por la posesión de una crayola, entonces me acerque y les dije a las dos que ya no se pegaran, que todos en el salón éramos compañeros y por tal razón nos deberíamos de respetar y ayudar. Me he percatado de que los niños se muestran un poco egoístas con sus pertenencias, esto se da más entre mujeres, ya que ellas no prestan sus cosas muy fácilmente; es cierto que a su edad estas conductas son muy características en ellos, pero también es oportuno considerar que desde ahora debemos de aprender a ser compartidos y a la vez tolerantes con los demás.

Todos podemos practicar los valores sin hacer un gran esfuerzo, porque forman parte de nuestra naturaleza, nos inducen a dar y a tener amor, alcanzar nuestras metas y buscar la felicidad. Una convivencia sana puede lograrse si todos los individuos se interrelacionan siguiendo el mismo patrón de conducta, porque si cada persona se comporta como se le da la gana, se produce un ambiente caótico

Por tales razones se me hace interesante y a la vez importante conocer y aplicar algunas estrategias para que los niños logren avances en la formación de valores. Por lo que, a continuación, se hacen algunos planteamientos como los siguientes:

¿Qué son los valores?

¿Cuáles son las generalidades de los valores?

¿Cuál es el propósito de la educación en valores?

¿Cómo interactúan directivos, docentes, alumnos y padres de familia en torno al tema de estudio?

¿Cuál es la influencia de los valores en el proceso de enseñanza aprendizaje?

¿Qué factores se interponen para la educación en valores de los niños?

¿Cuáles estrategias deben ser aplicadas para practicar los valores?

¿Cuáles son los logros en la práctica de valores?

DESARROLLO

En la educación preescolar se debe propiciar que los niños desarrollen las habilidades y destrezas que ya poseen, considerando que cada niño tiene distintas fortalezas e intereses, los cuales deben ser desarrollados en un ambiente de cooperación, bienestar social y estabilidad emocional.

Los valores morales en la educación y en la sociedad, son imprescindibles porque permiten la identidad de los educandos y a su vez mejoran la convivencia humana.

Actualmente, conformamos una sociedad escasa de valores que debemos rescatar a través de la práctica educativa, por lo que hemos observado que sólo se tiene un panorama general sobre ellos y no se tiene un conocimiento más profundo para llevarlos a la práctica en nuestro quehacer educativo. No olvidemos que la actitud que el educador muestre ante los niños y la sociedad, es vital para la apreciación y la veracidad que estos valores juegan en nuestro actuar, puesto que de esto depende que el niño ponga en práctica dichos valores morales.

El término “valor” se extiende hoy a todos los campos de la actividad humana, en algunos de los casos con un diferente significado ya que éste va a tener un ligero cambio desde la perspectiva que tengan algunas personas,

pero creo que todos los conceptos que tengamos sobre valor coincidirán en este aspecto: valor representa algo importante en la existencia humana, pues el individuo es un ser dotado de voluntad y de cultura, cuyo proceso de convertirse en persona es el que lo incorpora a participar del mundo de los valores. Para tener un panorama más a fondo de lo que es el término valor me di a la tarea de investigar la definición de valor y así dar contestación a una parte de la primera pregunta que me hice en el tema de estudio. A continuación se presentan diferentes conceptos de valor

“Son todas aquellas cualidades que todo ser humano debería tener y practicar constantemente con el fin de hacer un lugar más habitable”. (Más lectores, 2007, p. 13).

“El valor equivale a lo que nos agrada; se identifica con lo deseado, es el objeto de nuestro interés”. (Risieri, 1995, p. 14).

“El valor es lo que hace a una persona o una cosa digna de aprecio”. (Sanabria, 1980, p. 68).

“Los valores marcan nuestras actitudes y conductas además de marcar nuestra interacción con los otros, es decir, los valores influyen en nuestro comportamiento”. (Casals, 2000, p. 58)

Los valores no son ficciones, pertenecen al mundo de lo real, son realidades enraizadas en nuestra cultura, desde ellos pensamos y actuamos; los valores no están dentro de nosotros, son como el aire que respiramos, vivimos en ellos, y se hacen necesario para descubrirlos en uno mismo, reconociendo qué valores poseemos que puedan ser útiles para nuestra vida y para los demás. Los valores no sólo se deben de entender sino también amar y querer, si se quiere que lleguen a constituir una fuerza orientadora de la vida personal pero sólo cuando el valor es puesto en práctica por el propio sujeto, cuando tiene experiencia de una realización personal puede decirse que se da una apropiación del valor, en este sentido los valores se aprenden si se practican. Existen seres vivos formados por un sin fin de valores, los cuales son clasificados en distintos aspectos; pero analizando encontramos el “*valor natural*” que podremos considerarlo como aquel que tiene el hombre y el mundo en sí mismo sin ser ayudado.

No sólo las cosas materiales poseen valor natural, sino también el hombre; entre estos valores tenemos los siguientes: la intelectualidad, la sonrisa, la voz, el físico, su forma de pensar, sentir y actuar, entre otros. Son valores que posee uno como individuo y que son naturales.

Es por eso que en Educación Preescolar encontramos gran variedad de niños que tienen diferentes habilidades y también diferentes formas de aprendizaje, debemos ser conscientes de que hay niños que se les facilita mucho realizar una actividad de cierto campo formativo del PEP 2004 y a su

vez se les dificultan actividades de otro campo. Muchas veces, como educadores queremos que todos nuestros niños vayan al mismo ritmo de aprendizaje y no nos damos cuenta que existen muchos niños que por naturaleza aprenden de manera diferente ya sea escuchando, tocando, hablando, etc. Es por eso que nosotros debemos aplicar con nuestros alumnos una didáctica integradora para que ellos tengan las mismas oportunidades de aprendizaje.

Así que un valor natural se posee desde el nacimiento y no existe fuerza humana que lo pueda extinguir, lo podrá modificar pero no deja de ser natural. Así como existen valores naturales hay otros valores como lo son los valores éticos, estéticos, económicos, religiosos, y los valores morales.

La palabra ética viene del griego “ethos” y significa costumbres o carácter. Una persona ética es aquella que es capaz de decirnos cuándo actuamos bien y cuando actuamos mal. (Pick, Givaudan, Tenorio y Fernández, 95, p. 14.)

La ética estudia los actos humanos bajo un punto de vista diferente a las otras ciencias, cuál es la bondad o maldad de esos actos humanos. A las otras ciencias que estudian los actos humanos no les interesa este aspecto, que es propio de la ética.

Considero importante señalar que la estética es la ciencia que trata de la belleza y del arte. Los valores estéticos son valores que se realizan exclusivamente en la esfera de lo ideal.

En este sentido muchos educadores damos gran importancia a este valor al estar revisando los trabajos de los niños en la escuela, muchas veces halagamos y felicitamos a los niños que hacen muy bien sus trabajos, los que tienen mejor contenido, a los que se expresan muy bien, o siempre queremos a los niños que van muy arreglados, a los que siempre van limpios al jardín, y a los que no están en estas condiciones muchas veces los hacemos a un lado; pero lo que no sabemos es que a esos niños son a los que más debemos enfocar nuestra atención. Entonces, al menos en el ámbito educativo, este tipo de valor no es de mucha importancia como lo es para otros fines humanos.

Pienso que los valores religiosos, son muy importantes para el abordaje de este tema, ya que muchas de las familias de los niños parten de estos valores para la realización y adquisición de los demás y éstos son los que perfeccionan al hombre de un modo superior. Max Sheler citado en Gutiérrez (1984) describe estos valores como:

- a) Valores de lo noble y de lo vulgar.
- b) Valores espirituales.
- c) Valores de lo santo.

d) Valores de lo noble y de lo vulgar.

“La ética moral, es la ciencia práctica normativa que estudia el actuar humano desde el punto de vista de su conformidad con la dignidad de la persona humana.” (Millán Ortiz, p. 64-65).

La moral es el conjunto de reglas que la sociedad exige que un hombre observe y a su vez que las cumpla dentro de ella, un hombre moral es aquel que vive en concordancia con las costumbres de su sociedad y cuyo castigo es la separación de ella; el valor moral es el único que perfecciona al hombre, puesto que es el único que lo atañe en lo más íntimo de su ser, en su yo.

Los valores morales, entre otras cosas, son habilidades de supervivencia; entonces, con toda claridad nos está diciendo a los profesores que los valores deben enseñarse en igual forma que las habilidades. No aprendemos a nadar oyendo las explicaciones del maestro o leyendo las instrucciones en un manual, es indispensable entrar al agua y ahí practicar; lo mismo sucede con los valores morales, para que los alumnos los aprendan es necesario que el maestro los refleje y de esta manera los alumnos los adopten y los pongan en práctica.

El nivel preescolar tiene una gran importancia puesto que es el cimiento de la formación del individuo, responsabilidad que habrá de compartir con los padres de familia, para ello deberá de existir una estrecha vinculación con ellos como con el resto de los que conviven a diario con el niño, de tal suerte que desde que llega al jardín de niños ya debe tener integrados algunos buenos modales, valores y actitudes positivas. El jardín de niños es la instancia que puede, sin duda, hacer la labor más efectiva dado que recibe a los niños totalmente limpios, fuera de la mala influencia de la sociedad, consolidando actitudes y valores que se habrán de fortalecer, siempre y cuando los niveles subsecuente hagan lo propio y los padres de familia tengan la visión y el cuidado de cultivarlos durante las horas que los niños se encuentran bajo su responsabilidad. Esto será posible si se trabaja lo que se denomina escuela para padres y abrirles las puertas de las escuelas para que compartan la educación de sus hijos con los maestros, logrando con esto una comunicación constante en forma recíproca; porque de nada sirve que como educadores estemos insistiéndoles a los niños que no debemos de desperdiciar el agua, que siempre tratemos de darle un buen mantenimiento, ya que si no lo hacen, en un futuro este líquido puede desaparecer o no ser apto para el consumo de los seres vivos, pero ¿qué pasa si cuando el niño llega a su casa y encuentra a su papá lavando el coche con cubetadas de agua? el pequeño entra en un estado de confusión pues ¿a quién le debe de hacer caso? o ¿quién de los dos tiene razón?. Implica mayor y mejor preparación de los maestros y tener una estrecha

relación con ambos padres de familia para que así el niño se sienta seguro y no se vea en un conflicto de a quién le debe de hacer caso; también debe cuidar escrupulosamente lo que dice o hace y no caer en la formación de los resentimientos, dado que en este mundo nadie nace adicto, nadie nace ladrón, nadie nace asesino, nadie nace delincuente, todo esto y mucho más se adquiere. Al respecto Casals (2000, p. 61) nos dice que

El profesorado puede transmitir tanto valores como contravalores, es decir valores entendidos como algo positivo o que tengan carácter negativo. Se transmiten valores cuando el maestro atiende a las necesidades de su alumnado, promueve la reflexión, potencia la tolerancia activa, etc. En cambio, puede transmitir contravalores si, por ejemplo ridiculiza a algunos alumnos y alumnas o potencia a los más “brillantes”. Pensamos que es necesario que el educador mantenga una actitud en la cual transmita valores como la solidaridad, la tolerancia, el respeto etc., y estas cuestiones sólo las empezará a enseñar con la coherencia de sus actos.

La palabra, el consejo a tiempo, la predicación de los buenos principios desde los primeros años es muy buena, producirá un buen efecto; no obstante, no debemos olvidar que la “palabra convence pero el ejemplo arrastra” y mientras los niños no vean la práctica de los valores en sus padres y maestros, no los practicarán en el ambiente cotidiano. Quizá lo hagan mientras sean observados, así aprenderán a simular, es decir, a usar caretas.

Cada maestro, no importa el nivel en que se desempeñe, tiene la responsabilidad de hacer el seguimiento de sus egresados, esto es, la responsabilidad no termina con la entrega solemne de una generación, ya que algunas experiencias vividas por otros, nos dan ejemplo de la trascendencia de la acción de la escuela y sobre todo del maestro.

Si la familia y la escuela, no ofrecen al niño los principios y valores para la formación del carácter y la convivencia social, éste no se quedará sin modelos de personas que quieran imitar; debemos de recordar que en nuestra sociedad existen diferentes medios donde ellos tomarán ese papel, sobre todo de la televisión o de la calle, como sabemos son dos medios generadores de conductas muchas veces inapropiadas que están al alcance de los niños todos los días. Tanto los medios de comunicación como muchas de a las nuevas tecnologías de información se les responsabiliza de propiciar la pérdida de valores y debilitar la identidad, porque el niño observa e interioriza la violencia y las actitudes negativas que toman los diferentes personajes de la televisión.

En el momento actual, respecto a las necesidades de la formación de valores, los docentes en servicio y en formación debemos de preguntarnos ¿Qué valores son los que debemos enseñar en el aula? ¿A qué valores se les debe poner atención en el salón de clases? Desde mi punto de vista creo que nosotros en el jardín de niños debemos enseñar propiamente habilidades y valores de supervivencia humana, que los niños tengan en

cuenta que es más divertido tener amigos cuando se respetan las ideas, las costumbres, las culturas y modos de ser de cada uno; enseñarles que los perros, los gatos, las tortugas y todos aquellos animales que se pueden tener en casa, son felices si se les trata con cariño, si se respeta su forma de ser y sus necesidades; que la convivencia es la base de toda sociedad, es aprender a vivir con los demás, no en contra de ellos; la necesidad de sentirse parte de algo o de alguien, trabajar en equipo, convivir con otras personas hace que la vida sea más fácil porque van a saber que nos están solos y que alguien les ayudará si están en problemas. Los valores son personales por definición, por derecho social y aceptación libre, por ello el maestro no puede imponer los valores a un niño en relación a sus aspiraciones, propósitos, actividades, intereses y creencias, si acaso podemos tener autoridad en relación al establecimiento de la diferencia entre la verdad y la mentira. Por esto es que el docente requiere olvidarse de querer convencer a los niños para que acepten ciertos valores y, en cambio, deben, tener una actitud permisiva de ayuda y apoyo con los alumnos.

Por eso, la educación en valores desde la familia y en preescolar es determinante y de mucha importancia, para conservar el orden y convivencia social, porque se adquirirá una consciencia cívica y moral que forzosamente, a corto, mediano o largo plazo, incidirá en la formación de valores, basados en vivencias escolares de democracia, de solidaridad, de ayuda mutua, de

amor al semejante, de respeto a los “débiles”, de amor, cuidado y respeto por la naturaleza como bello hábitat del hombre.

El proceso de interiorización y vivencia de los valores se inicia desde la más temprana edad, es decir desde el jardín de niños, puesto que el niño empieza a explorarse a sí mismo, se pone en comunicación con su espacio y lo explora, se interesa por la vida que lo rodea (animales y plantas) y por los objetos y seres que tienen a su alrededor (agua, sol, tierra, aire). Es decir, empieza a conocer su medio y entra en comunicación con las personas que se encuentran más próximas en su ambiente: padres, familiares, maestros, compañeros, amigos, etc., se desenvuelve en su medio, interactuando y relacionándose.

La edad de los tres a los seis años es una etapa de sensibilidad, que tiene mucho de imitación de lo que ve y vive. Estos modos de vivir del niño en los valores a los que queda expuesto, junto con el crecimiento en un autoconcepto positivo y autoestima, le irán haciendo receptivo y capaz de captar los valores que encuentren en su entorno familiar, escolar y social.

En este proceso de crecimiento y desenvolvimiento, el alumno encuentra a su paso innumerables vivencias, algunas veces desagradables; he aquí la prioridad tanto de la escuela como de la familia por enseñar al niño no con palabras sino con acciones, haciendo resaltar lo verdadero, auténtico y valioso que son los valores, poniendo al niño en una situación en donde él

es el protagonista y responsable de lo que hace; es decir, no actuando con base a caprichos que en esta edad el niño tiene, sino, más bien, responsabilizándolo de sus actos, es muy triste y vergonzoso encontrar en una institución de educación preescolar que un niño le pegue a otro niño y lo peor es que como mecanismo de defensa inmediatamente responsabilice a otro del acto que cometió. En repetidas ocasiones nos encontramos con alumnos que se sienten superiores a los demás, puesto que en sus hogares eso han visto y eso han vivido y al llegar al jardín agreden a los demás; es aquí donde entra la tarea del educador, de enseñar con acciones donde todos sean iguales, de propiciar el acercamiento a todo el grupo y de que haya justicia, solidaridad, así como respeto, que es un valor indispensable e importante para la armonía del trabajo, tanto en el salón como en la misma escuela.

La escuela tiene una gran responsabilidad ante la vivencia y la práctica de valores, puesto que está obligada a vivirlos, a ser el ejemplo para la apropiación de los mismos; al hablar de la escuela nos referimos principalmente a los educadores que en este sentido somos el motor, la base para proyectar una educación basada en valores, de ahí que debemos conducirnos de tal manera que tratemos a todos los alumnos con respeto, escuchándoles, sin caer en el error de decirles ¡cállate!, ¡siéntate!, sino propiciar la participación de todos y cada uno pero respetando el turno de cada quien para hablar; estamos conscientes que a esta edad, en el

preescolar, la experiencia y el aprendizaje de los niños se da a través del juego, de la actividad y descubrimiento, poniendo en práctica todo lo que ve y escucha y su aprendizaje se basa en la imitación, donde actúa de acuerdo a los modelos que conoce y con los cuales tiene relación.

Actualmente el niño debe realizar actividades que le resulten interesantes, que disfrute con ellas, que tenga mayores experiencias de relación con otros niños (que hablen entre ellos, que jueguen, que exploren distintos espacios, que pongan en juego su iniciativa, etc.); en todo ello, el sentido de la disciplina y el orden está dado por la naturaleza de la propia actividad que realiza. Esto significa que siempre habrá sin duda un constante movimiento en el aula; no estoy hablando de un movimiento caótico sino aquel que responda a las necesidades de las actividades que el niño esté realizando. Por ejemplo, si trabajan varios niños haciendo un dibujo, tendrán que moverse alrededor de la mesa. Si quieren material que no alcancen, necesitarán subirse a un objeto y bajarlo. Si se tienen que poner de acuerdo para decidir un trabajo, tendrán que hablar más de lo que normalmente platican.

Las normas que el docente pone en juego con respecto al trabajo escolar tienen que ver, fundamentalmente, con el trabajo de otros, con la no interferencia, con impedir que se lastimen físicamente cuando haya situaciones de mucha agresividad, pero no con impedirles realizar con libertad aquello que necesitan hacer. También tiene que ver con la necesidad

de respetar ciertas reglas de orden y limpieza para con ellos mismos y los otros, así como también los materiales y el aula, además del reconocimiento de algunos límites de tiempo, sin que éstos se conviertan en una tiranía que interrumpa arbitrariamente su trabajo. Fijar normas convenientes para todos sin que los niños se sientan reprimidos o agobiados. El Programa de Educación Preescolar 2004 nos dice que:

El desarrollo del trabajo durante el ciclo escolar requiere de un ambiente en el que las niñas y los niños se sientan seguros, respetados y con apoyo para manifestar con confianza y libertad sus preocupaciones, dudas, sentimientos e ideas. Del mismo modo, deberán asumir y comprender nuevas reglas para la convivencia y el trabajo, varias de ellas distintas a las que se practican en el ambiente familiar.

En el establecimiento de este ambiente en el aula es importante considerar los siguientes elementos:

La confianza en la maestra de grupo. Un clima afectivo requiere que las niñas y los niños perciban que su maestro (a) sea paciente, tolerante, que los escucha, los apoya, los anima y los estimula, que pueden contar con él o ella para estar seguros y resolver los conflictos que enfrentan. Especial cuidado debe prestarse a quienes se mantienen aislados de sus compañeros y a quienes se integran por primera vez al grupo.

Las reglas de relación entre compañeros y compañeras. La convivencia continua con otras personas –así sean de la misma edad- que tienen distintos temperamentos, gustos y modos de ser, es un reto para

varios pequeños; por eso es importante establecer reglas mínimas que propicien el respeto entre compañeros (evitar expresiones agresivas y violencia física, por ejemplo), la buena organización del trabajo y la asunción de responsabilidades compartidas (tales como mantener en orden y limpia el aula). Actuar en apego a estas reglas favorece la autorregulación y el ejercicio de los valores necesarios para vivir en la sociedad.

La participación de los alumnos en la organización del material, en la elaboración de reglas para su uso y para el acceso a otros espacios de la escuela es importante para que se sientan a gusto y atendidos en sus inquietudes y para que generen expectativas positivas respecto a su estancia en el jardín de niños.

Se mencionaba anteriormente lo importante que es tratar a los niños como seres humanos y no como adultos en pequeño o restarles la importancia que verdaderamente tienen; puesto que si como educador el ejemplo o la actitud que se adoptan son de mentiroso, de injusto e irrespetuoso, el niño tomará esta misma actitud, y es aquí cuando entra en conflicto, puesto que se le inculca que debe respetar a los demás, que debe darle a cada cual lo que le corresponda y que actúe libremente, siendo responsable de sus actos; por ello se recalca que los valores no se deben tratar sólo a nivel de diálogo o conversación, sino de vivirlos, puesto que si no se viven y se practican, son como el humo, simplemente se van, ocasionando un clima desagradable de indiferencia y antipatía.

Como educadores debemos actuar como ejemplo moral de los alumnos ya que nuestro comportamiento es muy importante especialmente si consideramos que los alumnos están en una etapa de imitación y son los críticos más severos cuando se actúa incorrectamente; por ello los educadores debemos crear un ambiente en que el alumno se sienta apoyado, se sienta respetado y seguro de expresar sus ideas sin temor a ser ridiculizado. Para eso el profesor debe estar consciente de que es un modelo para sus alumnos, por eso la necesidad de dar sentido a nuestra propia vida, para proponer valores a nuestros alumnos, para que ellos a su vez los descubran, los capten, los interioricen y los vivan. Por todo lo dicho hasta aquí, considero que todo maestro necesita:

1.- Fundamentar la calidad de su tarea educativa en valores humanos y morales.

2.- Hacer presentes los valores en la elaboración, desarrollo y conducción del currículum.

3.- Proponer valores que le den sentido a la vida, para poder interpretarla desde la realidad personal de cada uno.

4.- Optar por valores personales que integren la propia manera de ser y de existir en el mundo.

Como obligación, todo docente debe observar y estar atento de las manifestaciones que los niños hagan en sus juegos y actividades, para así jugar, promover, orientar y coordinar todo el proceso educativo. Por ello es necesario tener presente que debemos entender el punto de vista de los niños y comprender su lógica, evitando en lo posible, intervenir en casos innecesarios.

Todos los seres humanos tenemos valores por naturaleza: valores innatos, regalos incluidos en nuestros genes desde antes de nacer pero que están en semillas pequeñas que debemos descubrir, ejercitar y perfeccionar; y qué mejor que desde el preescolar empecemos por desarrollar estas capacidades en los niños pues bien sabemos que lo que se aprende desde pequeño no se olvida en el futuro; sin embargo, existen otros valores que requieren aprendizaje y un esfuerzo especial para hacerlos nuestros.

Cuando una persona vive los valores, es más querida por la gente que le rodea, vivir en los valores es olvidarse un poco de sí mismo y tener en cuenta las necesidades de los demás, en esta medida, nuestra vida tiene sentido; los valores son cualidades por las que un individuo es estimado y aceptado, durante mis prácticas he observado algo similar a esto, pues he notado que cuando un niño se porta bien, no les pega o no les falta el respeto a sus compañeros, cuida a las plantas de la escuela este niño es más aceptado por sus compañeros; lo invitan a jugar, lo invitan a comer en la misma mesa; y sin embargo en la escuela hay un niño que a todo mundo le

pega, siempre le falta el respeto a sus compañeros y maestras, dice muchas groserías, lo que he notado que a este niño no lo quieren tener cerca, pues tienen miedo a que les pegue o les haga alguna travesura, de hecho cuando este niño va a mi grupo hay una niña que le tiene pánico ya que ella se asusta mucho al verlo y siempre dice que lo saquemos del salón. En ocasiones me siento un poco mal en decidir si sacar al niño de mi salón o que se quede en él y la otra niña no quiera hacer nada por el temor que siente, y otro factor que hay en este niño es que es hijo de mi titular por lo que muy seguido está en mi salón de clases. En la escuela siempre se ha platicado sobre este niño, se han sugerido varias estrategias a su maestra, se ha platicado con él y también ha sido canalizado al psicólogo de la escuela para que reciba mayor atención y así poder salir de este inconveniente.

Nunca se insistirá demasiado en que los mejores y más importantes maestros de los hijos son los padres: la huella que ellos dejan es innegable, incluso en el caso de los padres que presentan indiferencia por sus derechos y no ejercen la responsabilidad que les incumbe, es indudable que dejan su marca en la vida del niño y cuando éste llegue a ser adulto reflejará la influencia positiva o negativa recibida en el hogar.

En primer lugar, los padres deben de mostrar un verdadero interés por sus hijos, dedicándoles tiempo, aprendiendo a dialogar con ellos, ganándose su confianza, mostrándoles amor, respeto y haciéndoles ver que pase lo que pase, siempre encontrarán en ellos la ayuda necesaria ante cualquier dificultad. Cada hijo debe saber que sus padres se interesan por él personalmente, lo comprenden y lo único que desean es ayudarlo, porque lo quieren de verdad. En el sexto semestre de mi formación profesional me tocó participar en una recreación acuática en donde la participación de los padres fue muy primordial para la realización de la actividad, el objetivo de esta actividad era que padres e hijos estuvieran conviviendo de una manera sana, en esta acción se vio muy claro que los niños sí confían en sus padres; pues al principio los niños tenían miedo de meterse a la alberca pero cuando la madre ya estaba con él, acompañándolo y motivándolo, éste tomaba confianza y poco a poco se adentraba al agua, muchas veces los padres de familia deben de darse un espacio en su casa para platicar con sus niños, jugar con ellos; ya que es así como los padres podrán ir conociendo más a sus hijos, saber cuáles son sus miedos, a qué le gusta jugar, etc. En muchas ocasiones en el jardín escucho que dicen algunos papás “yo no tengo tiempo para eso”, “eso ya lo hice con mi otro niño” “eso es sólo pérdida de tiempo”, y lo que no se fijan los padres es que sus hijos poco a poco van creciendo y estas actividades de convivir con sus hijos no todos los días se realizan.

Los padres, deben de aceptar y querer a sus hijos como son, sin considerar sus defectos o limitaciones, han de estimularlos para que desarrollen sus cualidades, que las tienen siempre, sólo es cuestión de tiempo para que resalten en su vida diaria.

El amor acepta a las personas como son, sin recriminaciones que no conducen a nada y hay que aceptarles con sus defectos y cualidades, ayudándoles con paciencia y cariño a corregir sus defectos y, sobre todo, a potenciar las cualidades, ahogando así lo que es más negativo con lo mucho que de bueno hay en ellos.

Es importante resaltar que encontramos padres que no han “crecido” lo suficiente y se comportan como hermanos mayores, se sorprenden de que el niño no se porte bien, cuando ellos no han dado ninguna pauta para que el niño sepa qué es portarse bien o mal. Son padres que no asumen el papel adulto, probablemente también por incapacidad afectiva. Por ello es necesario que los padres fijen límites pero éstos deben de ser firmes, claros y suavemente mostrados, al igual que constantes, puesto que el enojo o un regaño a veces no permite al niño escuchar: sólo percibe el enojo y ello le impide comprender el límite. Con ello queremos decir que el propósito no es necesariamente que el niño haga lo que nosotros queremos que haga, ni que se someta, ni tampoco que asimile los valores nuestros; más bien que preserve la posibilidad de dar y recibir en la justa medida, la cual tiene que aprender a encontrar por sí mismo.

La integridad familiar y social es lograda a base de una formación moral positiva, la cual implica un proceso de emociones sociales y cognoscitivas, en donde el niño desde su infancia empieza a adquirir hábitos, costumbres, valores, conocimientos, emociones, sensaciones y desde aquí empieza a actuar de acuerdo al patrón que tiene como base, y esta conducta, estos valores, los refleja en la escuela y en la sociedad misma. Desde siempre la familia es considerada como una institución social que se encarga de proporcionar las primeras normas de comportamiento, de ahí que los hijos tengan el tipo de educación que sus padres les inculcan.

La formación moral de los niños se adquiere de forma natural a través de la convivencia familiar; una sociedad cada vez más centrada en el éxito y en el lucro conspiran contra los padres, guiándoles equivocadamente en el planteamiento de sus prioridades de vida familiar. No todos asignan una gran importancia a involucrarse en la educación de sus hijos; esto los traduce en padres que no tienen tiempo para sus niños puesto que trabajan muchas horas o simple y sencillamente no están con sus hijos; debilitándose el vínculo que le da fuerza a la relación con el maestro.

Los padres son el primer entorno del niño, los primeros seres humanos con quienes se inicia su diálogo existencial y con la vida. El desarrollo moral posterior, el planteamiento moral que haga de su vida

dependerá mucho de cómo los padres enfoquen los aspectos de una normatividad indispensable, elemental, de las dificultades y acciones de los hijos. Vivir responsablemente las normas, ir asimilándolas en forma racional y consciente es todo un proceso dentro de la familia. En las relaciones afectivas con los hijos se van creando sus sentimientos morales, va madurando su conciencia moral. La fuente de modelos, deberes, patrones de conducta y a veces remordimientos que el niño va interiorizando, está hecha a partir de las relaciones afectivas con los padres. La educación en general, como la educación en los aspectos que nos ocupan, no se hace en un día y tiene sus condiciones. Supone un ambiente y unas capacidades, a veces es difícil no hacerse cómplices de los instintos o caprichos de los hijos; el mantenerse serenos entre su agresividad para poder ayudarles a moderarla; el prodigar cariño y ser firmes a la vez; el no ser débiles en la indulgencia y comprensión; el saberse adaptar a la edad; el optar por un tipo de conducta, está influido por los juicios y las sanciones que la sociedad (familia) le va mostrando e imponiendo. Si no existe la forma clara, el control; el niño seguirá la pendiente de sus instintos.

Todos estamos de acuerdo en la importancia que tiene, para el buen desarrollo de un niño o de una niña, que sus padres estén suficientemente cerca. La autoestima es de suma importancia en la estructuración de la

responsabilidad y proviene de los padres, sus actitudes, de sus actos y de la forma en que viven.

No es sencillo llegar a tener una autoestima sana y bien consolidada; para un niño con Necesidades Educativas Especiales, la dificultad puede ser aún mayor, porque su autoestima puede ser más vulnerable debido al temor de no ser aceptado, de algunas experiencias de rechazo que pudo haber experimentado. El sentimiento de valor propio lo aprendemos desde la infancia; desde niños pequeños interactuamos con otras personas, nos sentimos apoyados en mayor o menor grado, recibimos palabras de aliento o desaliento, directa o indirectamente de los padres y de otras personas.

A la capacidad de tener confianza y respeto por uno mismo se le llama autoestima. Es propiamente desde el nacimiento, o tal vez antes que el niño o la niña se sientan deseados por sus padres, quienes les van a dar la posibilidad de sentirse esperados y queridos. De lo contrario, crecerán con su sentimiento de rechazo y baja estima. Es el núcleo familiar en donde el niño adquiere la base que necesita para una autoestima adecuada que no le haga percibirse como un ser inepto para enfrentarse al futuro; tanto la actitud de la madre como sus características personales son de suma importancia en el desarrollo de la confianza y en el sentimiento de valía en los hijos; por lo tanto, es ella quien con su constancia, responsabilidad, interés, presencia, y como satisfactora de necesidades genera en los hijos el sentimiento interno

de seguridad, de confianza en sí mismo y de sentirse digno de la confianza de los demás.

Los padres tendrán que ser espejos que reflejan al hijo sus cualidades y logros, ayudándole así a crear un sentido de auto confianza en sí mismo y en los que lo rodean, lo cual le ofrecerá una base firme para desarrollar su identidad con la certeza de ser aceptado, valioso y capaz.

Asimismo los padres deben creer en los niños y producir en ellos la convicción de que lo que se hace tiene un significado; esto se logra a través de la empatía, o sea, percibir la necesidad del otro y responder adecuadamente, de tal manera que el niño se sienta realmente comprendido.

La autoestima deberá ser entendida como la esencia interna de sí mismo, no necesita reconocimiento externo; la verdadera autoestima posee el verdadero reconocimiento interno, es la fe y respeto por nosotros mismos y es captada a través del amor, el respeto y fe con las que lo nutrieron desde niño. Una buena autoestima en los niños les permitirá crecer, ser libres, creativos, alegres, amistosos, amorosos, sentirse plenos con la capacidad de dar y recibir.

Todos nos hemos equivocado alguna vez. Pero quien se valora a sí mismo acepta sus errores y aprende de ellos. Los niños aprenden muchas cosas por medio del ensayo y el error, pero los adultos hemos olvidado esto en muchas ocasiones, les exigimos perfección. Esto hace que ellos sientan

un gran rechazo hacia sí mismos. Para que un niño acepte sus errores y aprenda de ellos, es importante que sus padres sean tolerantes y comprensivos.

RESPECTO

Solo por el respeto de uno mismo se logra el respeto de los demás.

(Fedor dostoievski)

Vivir en sociedad nos hace reflexionar sobre el valor del respeto, pero con éste viene la diferencia de ideas y la tolerancia hacia los demás. En pocas palabras, para conocer este valor debemos saber sobre pluralidad y tolerancia también, ya que el respeto se tendrá que dar hacia todas las personas que nos rodean en nuestro ámbito social, así que el niño en edad preescolar le tendremos que inculcar el respeto hacia las personas ya sean de su misma edad o personas adultas, además de esto debemos mostrar un respeto hacia la naturaleza, los animales y las plantas que existan en nuestra escuela y comunidad. Hablar de respeto es hablar de los demás. Es establecer hasta dónde llegan nuestras posibilidades de hacer o no hacer, y donde comienzan las posibilidades de los demás, el poder distinguir entre estas dos acciones crea un ambiente de respeto y su vez un entorno de felicidad y armonía dentro del salón de clases; pero qué pasa cuando un niño quiere impresionar o dominar a los demás a toda costa no importándole los derechos de sus compañeros, esto llevará un ambiente no muy favorecedor

para los niños. El respeto es la base de toda convivencia en sociedad. Las leyes y reglamentos establecen reglas básicas de lo que debemos respetar. Dentro del salón de clases esto debe funcionar de igual forma en los niños al desarrollar las actividades; es responsabilidad del educador hacerles razonar sobre la importancia de establecer reglas y acuerdos, de esta manera ellos mismos se darán cuenta de lo que está bien y de lo que está mal; por ejemplo, al trabajar con el taller de sopa en el cual los niños deben decorar con diferentes modelos de sopa un espejo, debemos de llegar a algunos acuerdos con ellos para poder trabajar, siempre es importante la participación de los niños para hacer un reglamento pues así ellos mismos aportarán algunas acciones que no se permitirán durante el desarrollo del trabajo, algunas de ellas serían: evitar introducir la sopa en la boca, nariz u oídos; evitar desperdiciar o arrojar el material, que deben permanecer sentados en su lugar, etc. Y por último nosotros debemos explicarles el porqué de estas acciones. De esta forma el niño se dará cuenta de lo que debe y no debe hacer ante diferentes situaciones.

Sin embargo, el respeto no es sólo hacia algún reglamento o la actuación de las personas. El respeto hacia uno mismo se basa en el respeto que se profesa al otro como persona, el respeto a los demás es la primera condición para poder vivir y poner las bases a una auténtica convivencia en paz.

Hemos de enseñar a valorar también el respeto a la naturaleza: el mundo que nos rodea, animales, plantas, el agua, etc., para que así los niños empiecen a entender el gran significado y la importancia que tienen conservar nuestro medio ambiente. Es conveniente iniciar en nuestros alumnos, desde la primera infancia, el respeto a sí mismos, a los demás, a su entorno y todo lo que éste implica

Para que un niño respete a los demás siempre ha de recurrir a modelos: padres, educadores, hermanos, abuelos principalmente, los cuales con su ejemplo, le han marcado unas pautas que podrá seguir toda su vida.

Hay muchas razones por las que un niño puede empezar a decir malas palabras, al estar en su casa conviviendo con sus hermanos mayores, al escuchar alguna mala palabra en la calle, en algún programa televisivo o en cualquier medio de comunicación, o escucharla en la hora del recreo, u observar algún pleito o discusión en casa provocando que los niños repitan estas palabras y actos en varias ocasiones cuando estamos en clase. Lo cierto es que socialmente, hemos ampliado nuestra tolerancia a algunas palabras altisonantes, lo que antes sólo se usaba entre algunas personas pertenecientes a ciertos grupos laborales; sin embargo, es común hoy en día escucharlas entre los estudiantes, amas de casa y profesionistas. En varias ocasiones en mi grupo escuché a un niño que decía mucho este tipo de palabra, “siéntate güey”, “así güey”, “güey ya termine”, y esto lo hacía refiriéndose a alguno de sus compañeros o a mí, por lo que me di a la tarea

de investigar en dónde escuchaba esta palabra y por qué la decía. Primeramente hablé con los papás de este niño y lo que me dijeron fue que él convivía mucho con un primo que ya era mayor de edad, quizá su primo incitaba al niño a decir este tipo de palabras, además sus papás se comprometieron a hablar con su hijo para que ya no se refiriera con esa palabra a sus compañeros; las conductas que muestren los niños en esta edad son por lo regular el reflejo de lo que son y de lo que pasa con su familia en casa. La formación de los niños no es sólo responsabilidad de la educadora, se trata de una tarea compartida entre el colectivo docente de la escuela y los padres de familia. “La experiencia escolar de los alumnos no transcurre sólo en el aula sino en el conjunto de los espacios escolares y en su ambiente familiar en el que vive; en esos espacios conviven y también aprenden formas de relación, actitud y valores.” (PEP 2004 p. 134).

El respeto mutuo se manifiesta por el reconocimiento hacia los alumnos, de los alumnos entre sí y hacia el maestro como persona; es necesario tener muy presente el respetarse unos y otros para lograr una mejor convivencia humana dentro y fuera del aula de clases. Respeto es observar las reglas elementales de la convivencia social, como el saludo al adulto y a los compañeros, esto lo observamos y llevamos a cabo durante la mañana de trabajo, específicamente en las actividades que se realizan a diario; es a través del saludo como se propicia y se ve más claramente en qué medida se está logrando la socialización en los niños.

En algunas familias, hablar con groserías es signo de habla de “hombría”; estas familias han incluido en su vocabulario palabras obscenas que por costumbre ya no se notan, pero lo más grave es cuando el niño se encuentra en ambientes distintos como es la escuela, esas palabras que en su familia son normales, la escuela por ningún motivo las debe aceptar y es tarea del docente que esta restricción se lleve a cabo de una buena forma. En el jardín he notado a un niño que dice muchas groserías, su educadora creo que se ha preocupado por este problema, incluso ya ha hablado con su mamá, pero el problema al que se enfrenta es que su propia mamá acepta que el niño diga este tipo de groserías, incluso hasta la señora se le ha escuchado decir groserías dentro de la escuela; al parecer el niño ha dejado de pronunciar algunas groserías gracias a pláticas de parte de su educadora y las del psicólogo de la escuela. En este tipo de casos creo que primeramente debemos de hacer consciente a la madre de familia del daño que le causa al niño el empleo de esas groserías, otras madres de familia no están de acuerdo en que sus hijos las escuchen y después las pronuncien, le debemos de hacer entender que en la escuela existe una gran diversidad de alumnos y que tenemos que respetar a cada uno de ellos, así como preservar en lo posible las buenas costumbres familiares y erradicar las no propicias.

Cuando nos enfrentamos a las groserías de algún pequeño es probable que no estemos preparados para ello. En este caso, casi siempre actuaremos como lo hacían nuestros padres. Entre el, “te voy a lavar la boca con jabón” y el ignorar el hecho, no cabe duda que hay mejores opciones que no sólo señalan al niño lo que está permitido y prohibido, sino que nos lleva a indagar por qué lo hace. Una línea general es ser claro desde el principio respecto al lenguaje permitido. Si no se va a tolerar una palabra, debemos especificarlo al niño, por más pequeño que sea debemos de modelar el lenguaje. Las veces que un niño utiliza palabras groseras, no entienden su significado pero esto no significa que nosotros dejemos que la sigan diciendo. Cuando la ocasión se presente, se reunirá a los niños involucrados y con calma, no a manera de evidenciar, se les preguntará lo que la palabra significa. Esto con el fin de escuchar sus versiones y adaptarse al grupo en cuanto a una explicación del significado real de la palabra, y si la palabra es una grave grosería debemos de explicarle al niño que esa es una grosería que no deben de decir los niños, y a la vez hablar con los padres de familia para que ellos a su vez también hablen con su hijo.

Es necesario recordar aquí que el niño adoptará el vocabulario utilizado en su medio social. La siguiente actividad puede aplicarse con niños de tres años o más.

Analizar los siguientes consejos para los padres de familia.

- No es conveniente haberte enseñado esa palabra. Creo que podemos utilizar esta otra en su lugar.
- Hay cosas por las que la gente se molesta cuando las escucha.
- Hay que respetar a cada quien, porque si no respetas, no te respetarán a ti.

Ejercicios de reflexión de los alumnos para fomentar el respeto

- Trata a los demás como quisieras que ellos te trataran a ti.
- Date tu lugar. Tú vales mucho: créelo y demuéstalo.
- No caigas en la tentación de romper las reglas: éstas fueron creadas por una buena razón.

Creo que las acciones que están encaminadas hacia el valor del respeto deben ser fomentadas con mayor dedicación porque son las que acercan a los niños entre sí y a comprenderse entre compañeros, sin olvidar también que la naturaleza debe ser tratada con respeto.

Durante mis prácticas de conducción me di a la tarea de ejecutar una secuencia didáctica, en la cual los niños se dieran cuenta de que los animales de la naturaleza también deben ser tratados con respeto; mi secuencia didáctica se llamó:

“RESPETANDO A LOS ANIMALES”

Propósito: Desarrollen un sentido positivo de sí mismos; expresen sus sentimientos; empiecen a actuar con iniciativa y autonomía, a regular sus emociones; muestren disposición para aprender, y se den cuenta de sus logros al realizar actividades individuales o en colaboración.

Campo formativo: Desarrollo personal y social. **Aspecto:** Identidad personal y autonomía.

Competencia: Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, y desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades, puntos de vista y sentimientos de otros. (Ver complemento de la planeación en el anexo 1).

En ella los niños pudieron entrar en contacto directo con algunos animales como fueron: gatos, pollos, conejos, perros, peces y hasta una tortuga. Estos animales o mascotas se les fueron presentando a los niños uno por día; hablamos de sus características, qué era lo que comían, en donde vivían, cuáles deberían ser sus cuidados, quiénes los protegían etc. Para los niños esta secuencia fue muy favorecedora ya que al estar en contacto directo con estos animales supieron cuáles deberían de ser los cuidados de cada uno. Además, se dieron cuenta de que a los animales no les deberíamos de pegar, ni matar, al contrario, aprendieron a que les deberíamos de dar de comer, proporcionarles cariño y un techo en donde

vivieran y si no lo hacíamos, se les explicaba que estos animalitos se iban a ir de sus casas. Además de que se les proyectó el video “la caza de la ballenas” en donde los niños reflexionaron sobre la importancia de cuidar a estos animales.

La secuencia didáctica tuvo un tiempo aproximado de 1 hora en la cual les mostré a través de una lámina, diferentes especies de peces que existen en el mar. Posteriormente les mostré a los niños varios peces en una pecera, en esta actividad los niños pudieron participar dándoles de comer, y por último hicimos varios carteles sobre el cuidado de las ballenas respecto al video que habían observado.

En el presente ensayo, ocasionalmente se han citado algunos fragmentos de mi registro, que ilustran lo que se vivió en mi práctica docente, por ello explico el código utilizado, con lo cual el lector comprenderá de mejor manera la dinámica ejecutada:

Mf: Maestro en formación.

Mt: Maestra titular.

Tn: Todos los niños.

An: Algunos niños.

Inicié con la actividad, recuperando los conocimientos previos de los niños sobre lo que se estaba trabajando en esos días y posteriormente sobre el objeto de estudio de ese día, que eran los peces.

Mf: ¡Niños pongan atención! ¿Se acuerdan de lo que hemos estado viendo todos estos días?

Dafne Yuliana: Sí maestro, de los animales.

Andrés: Ayer trajiste 2 pollitos.

Mf: A ver ¿Quién me quiere decir cómo se llaman estos animales que traigo en esta lámina?

Valentino: Pescados.

Cuautemoc: “Peshes”

Diana Laura: Muchos peces de colores.

Mf: ¡Muy bien! ¡Qué niños tan inteligentes tengo! ¿Alguien sabe en dónde viven los peces?

Diana Laura: “Sí” en el mar.

Andrés: Viven en el bordo que tiene mi papi allá en el rancho.

Mf: ¿Y tu papá qué les da de comer a los peces? Andrés.

Andrés: Les doy bolitas y tortillas.

Mf: Alguien más tiene peces en su casa.

Dafne Yuliana: Yo.

Mf: ¿Y en qué los tienes Dafne?

Dafne: Pues en una pecera.

Retomando los conocimientos previos de los alumnos me di cuenta de que algunos de ellos han estado en contacto directo con este tipo de animales, lo cual me dio mucho gusto pues así, estos niños ya saben que estos animales deben de ser tratados con respeto y de alguna forma se han estado haciendo responsables al darles de comer, al cuidarlos y protegerlos.

Mf: ¡Muy bien! Miren el día de hoy les traje un regalo para todo el grupo, ¿Quiere saber qué es?

Tn: Sííí

Mf: Miren, con la ayuda de sus papás y la maestra titular les compramos una pecera, la cual se va quedar en el salón con estos peces. A ver, ¿Quién quiere que la pecera se quede en el salón?

Tn: Yo

Mf: Miren, esta pecera ya es de todos ustedes, así que todos deberán cuidarla, deberán de procurar que nadie le arroje basura adentro, además de que ustedes deben de recordarme a mí o a la maestra alma (titular del grupo)

que les tenemos que dar de comer a los peces, A ver, ¿Qué les pasaría si no les damos de comer a estos animalitos?

Valentino: Se morirían.

Mf: ¿Y ustedes quieren que se mueran?

Tn: No

Mf: Acérquense, vengan vamos a darles de comer, ¿Ya vieron cómo comen?

Evelin Gabriela: Sí maestro mueven la boca como nosotros.

Monserrat: Maestro comen muy despacito.

Evelin Gabriela: Sí porque están chiquitos.

Posteriormente proyecté a los niños el video sobre la caza de las ballenas en donde se pudo observar que hubo mucha motivación y disciplina por parte de los niños al estar observando la televisión.

La actividad concluyó cuando los niños realizaron varios carteles sobre los cuidados de los peces y las ballenas y les colocamos letreros que decían que ya no cazaran las ballenas, después de unos días se pudo observar que los niños sí estaban al pendiente de la pecera y de la tranquilidad de los peces, ya que siempre me recordaban que les teníamos que dar la comida a los peces; cuando un niño de otro salón entraba a observar los peces

siempre lo vigilaban para que no les arrojara basura. Creo que a través de los días los niños aprenderán a respetar a los animales siempre y cuando nosotros como adultos los vayamos guiando en su actuar; después podríamos ir dejando a los niños que ellos mismos sean los que le den de comer a los peces, o ir rotando a los niños para que un día le toque la responsabilidad de cuidar la pecera a un niño y al día siguiente le toque a otro.

Al respecto la revista editada por la ENSEM (2007, p. 12) nos dice que:

La misión fundamental de todo educador debe ser la de transmitir los valores, mejor dicho la de sugerir (nunca imponer) vivencialmente (explícita e implícitamente (-currículo explícito y oculto-), desde el ejemplo personal, valores tales como: el respeto, la bondad, la actitud de servicio, la tolerancia, la paz, solidaridad, disciplina, amistad etc., valores que, en pocas palabras, permitan al niño aprender a “vivir”, aprender a pensar, sentir y obrar; aprender a “ser” y aprender a “disfrutar” de la vida y de lo que nos ofrece, en todas sus dimensiones.

RESPONSABILIDAD

La responsabilidad es la cualidad de “responder” a los propios actos. Las personas responsables son formales y conscientes tanto en el empeño de su palabra como de sus actos. De modo que los niños deben aprender a conducirse con responsabilidad, siempre conscientes de que sus actos

pueden dar resultados positivos o negativos, dependiendo de cómo se conduzcan; pero siempre deben de asumir la consecuencia de ellos.

Es vergonzoso ver a un niño que hace una travesura e inmediatamente culpa a alguien más por ello. Pero si desde pequeño se le enseña que sus actos son sólo de él, éste aprenderá a asumir toda la responsabilidad, aunado a que cada vez cometerá menos errores similares.

Ahora bien, no únicamente vamos a formar niños responsables con respecto a sus malos actos, sino que también vamos a fomentar pequeños con responsabilidad en sus actividades que desarrollan día a día en el jardín, así como también a ser responsables con sus tareas, en los juegos y demás actividades y obligaciones que pudieran tener. Una buena forma de obtener esto es mostrándoles que las responsabilidades son primero, por ejemplo: la tarea. Si queremos que todos nuestros alumnos sean responsables en cuanto a cumplir con su tarea en la escuela, se les debe de enseñar que lo primero que se hace es precisamente la tarea, y ya después vendrán los juegos; de esta manera el niño va a ir asociando las responsabilidades como su prioridad.

Alrededor de los dos años un niño puede empezar a hacerse responsable de pequeñas cosas, como ayudar a guardar sus juguetes. Si nosotros lo acompañamos con gusto en esta actividad a él poco a poco se le convertirá en un hábito.

La mejor manera de enseñarlos a ser responsables es permitirles que comprendan que en el hogar y en la escuela todos pueden cooperar de una u otra forma. Los niños irresponsables no saben manejar su libertad, nos encontramos así con los niños que:

- Siempre buscan a quién culpar cuando las cosas no salen bien.
- Prefieren que otros decidan por ellos hasta las cosas más simples, para no equivocarse.

Lo mejor que podemos hacer es educarlos para ser independientes; es decir, para que sepan valerse por sí mismos y puedan enfrentar cualquier circunstancia que se le presente en el futuro y si ellos se equivocan, que tengan la seguridad de que son los únicos responsables de sus actos y así, entre más independiente vaya creciendo un niño, éste también aprenderá a ser más responsable. Las personas irresponsables son inseguras y dependientes, son incapaces de tomar riesgos.

Las responsabilidades por las cosas y por el trabajo guardan una relación particularmente estrecha, ya que los niños no pueden sentirse plenamente responsables de las cosas, sino sienten que les pertenecen.

Se debe de enseñar a los niños a aceptar la obediencia como algo conveniente y deseable. Para que los niños aprendan la obediencia es necesario que por muy pequeños que sean, sepan qué es lo que se espera

de ellos, por lo que es necesario establecer normas familiares que sean sencillas, claras y precisas.

Los niños deben de ser responsables con sus objetos, cuidarlos mantenerlos en orden; por ejemplo, en el jardín de niños se les debe enseñar que los objetos o materiales que utilizó los vuelva a colocar en su lugar ya sean tijeras, colores, plastilina etc., de esta forma el niño aprenderá que si él no se hace responsable de sus cosas nadie más del grupo lo va a hacer. A este respecto, en mi salón de clases, una limitación que tuve fue que un niño nunca quería recoger los materiales que utilizaba, siempre dejaba sus cosas por donde quiera y esto se debía a que en su casa él así actuaba puesto a que era hijo único y la mamá lo dejaba que hiciera lo que él quisiera; lo que la maestra titular me aconsejó fue que si el niño no recogía sus materiales no lo íbamos a dejar participar en la siguiente actividad. Y así, poco a poco, el niño empezó a cambiar de actitud, debo de admitir que no por completo pero sí se vio un avance favorable si consideramos su forma de ser de antes.

Cuanto más pensamos en la enseñanza de la responsabilidad de las cosas materiales, más entendemos que la clave del éxito es el empeño por mejorar nosotros mismos.

Todos sabemos que los niños aprenden con el ejemplo. Tenemos que ser congruentes con lo que enseñamos. Como nos menciona la revista editada por la ENSEM (2007, p. 12)

El niño tiene una gran capacidad de desarrollarse como ser humano a través de la imitación. Aprende a ser persona haciendo propios los valores y pautas que guían a los demás hombres. Esta tendencia impulsa al niño y al joven a buscar modelos. Por ello, lo que padres y educadores son y hacen con responsabilidad se convierte en auténtica correa de transmisión de valores. Los niños saben perfectamente si los valores que les enseñamos son una simple lección aprendida o una verdadera actitud vivida.

Si actuamos de esta manera, estaremos demostrando a los niños que el orden, la limpieza y la responsabilidad son cosas que dan satisfacción y alegría.

Cuando los niños aprendan a sentir estimación propia y satisfacción por su madurez y su individualidad, serán capaces de aceptar su responsabilidad. El poder o fuerza que sostiene a la responsabilidad es el amor propio.

Para llegar a ser un niño triunfador, responsable de sus decisiones y de aceptar las consecuencias de las mismas, debemos de enseñarle que si cometemos un error por una mala decisión, debemos de aceptarlo y asumir las consecuencias que este desacierto implique. Debemos hacerles ver a los

niños que todo lo que hagamos tendrá una consecuencia, buena o mala; si es buena ¡excelente!, pero si es mala deberemos aceptar la sanción que merezcamos según la gravedad de lo que hayamos hecho mal. Simplemente este hecho lo podemos ver a la hora en que los niños van a tomar su refrigerio, algunos de ellos ya saben que si no se terminan toda su comida, su mamá no les comprará ningún dulce a la hora de salida; con el simple hecho de que el educador les recuerde este hecho, ellos sabrán la consecuencia de no haber terminado su comida. Por eso es muy importante que pensemos muy bien las cosas antes de hacerlas o decirlas, para que midamos las consecuencias que éstas tendrán y para que decidamos si a pesar de todo lo haremos o diremos o damos marcha atrás en las decisiones.

Todos como seres humanos, tenemos la posibilidad de ser responsables, saber responder adecuadamente a nuestros actos y deberes, aprender a ser responsables de cumplir las normas que nos marquen, padres, profesores y comunidad en que viven. Esta actividad se realizó con el fin de fomentar el valor de la responsabilidad en los niños, los padres de familia y el personal docente que labora en la escuela, cabe señalar que para su desarrollo se invitaron a más padres de otros grupos con el fin de que ellos también se dieran cuenta de las actividades que estamos realizando para fomentar los valores morales en toda la escuela.

“HABLANDO DE LA REPOSABILIDAD”

Propósito: Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio de la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.

Campo formativo: Desarrollo personal y social. **Aspecto:** Relaciones interpersonales

Competencia: Comprende que las personas tienen diferentes necesidades, puntos de vista, culturas y creencias que deben ser tratadas con respeto. (Ver complemento de la planeación en el anexo 2).

La actividad que se realizó en el jardín de niños fue una plática con los padres de familia, la cual fue realizada por el párroco Teófilo Refugio Azúcar, esta plática fue sobre los valores que se deben de practicar en la escuela. La asistencia a la plática fue buena ya que se contó con la mayoría de los niños y los padres de familia, de los docentes no tanto ya que nada más estuvimos presentes 2 de 7 maestros. Se dio inicio con la actividad a través de una técnica en la cual los padres de familia empezaron a tomar confianza y se relajaron un poco. En la actividad cada una de las mamás tuvo la oportunidad de expresar lo que sabían sobre los valores y cuáles eran los más importantes para cada una de ellas; el párroco por su parte explicó con profundidad sobre el valor de la responsabilidad, puso ejemplos de la vida

real, y lo más importante es que les hizo ver a los padres de familia que en ellos recae la mayor responsabilidad en cuidar a sus hijos y llevarlos por el camino del bien, una parte que me gustó mucho fue que les dijo a las mamás que los niños no pueden ser responsables teniendo a unos padres irresponsables. Al final de la actividad a los padres de familia se les obsequió un folleto sobre la importancia que se le debe de dar a la práctica de valores.

Gran parte de esta actividad sí resulto satisfactoria porque noté que las madres de familia se motivaron a dialogar sobre este tema, además de que expresaban sus puntos de vista respecto a las reflexiones que hacía el párroco. Lo que no me resultó del todo bien fue que a los niños no les motivó lo suficiente el estar escuchando la plática de valores, tal vez porque también el párroco no se dirigió mucho a los niños sino que se enfocó más con los padres de familia, por lo que les insistió a los papás que les hagan ver a los niños que el valor de la responsabilidad es muy importante y qué mejor manera que transmitírselos con el ejemplo. Tal vez se pudieran hacer más pláticas con los padres de familia en donde ellos estén solos, y otras más para los pequeños, y así dialogar con un lenguaje que sea más apto para ellos.

SOLIDARIDAD

Ser solidario significa ayudar, tener un espíritu de cooperación con las personas que tenemos a nuestro alrededor, compartiendo responsabilidades

y obligaciones, es reconocer y ejecutar cada uno de sus derechos. Las personas no pueden vivir sin la mutua cooperación, en cualquier tiempo y lugar, en cualquier cultura, cada hombre y mujer tienen que cooperar con los demás para sobrevivir e identificarse como ser.

Como educadores es necesario reflejar estos valores para que los alumnos los identifiquen y los pongan en práctica, es necesario que en todas las actividades que se realicen se le pida al niño que se le motive a que se involucre, que coopere en las mismas, ya que esta es la edad más importante en donde el niño empieza a comprender, es desde este primer momento en que debemos propiciar estos valores para que de esta manera adquieran un sentido de cooperación con los demás.

Por tanto, hacerse solidario es conocer el problemas de los demás, comunicarlo, decirlo, darse cuenta de él, escuchar y comprender la situación; es muy importante que en preescolar se hagan actividades y se platique con los alumnos sobre el apoyo que deben brindarse unos a otros en la solución de problemas que se les presenten; tal vez los problemas que se les presenten sean sencillos para nosotros, pero para los pequeños todo esto es un reto en el cual deben de salir adelante; en el jardín de niños día a día se da muestra de este valor tan importante, simplemente cuando se está trabajando cualquier actividad siempre hay niños que terminan más rápido que los demás y una buena forma de fomentar la solidaridad es que los niños que terminaron rápido les ayuden a los demás; o cuando en el salón hay

mucha basura debemos de explicarles a los niños que si entre todos la recogemos y nos ayudamos mutuamente el trabajo será menor; igualmente pasa con el material de ensamble que hay dentro del salón de clases, nosotros debemos de organizar a nuestro grupo de tal manera que todos recojan y acomoden una parte de este material. “El trabajo en equipo es una técnica inmersa en el principio de socialización, que se propone capacitar a los alumnos para realizar actividades en común a fin de desarrollar la solidaridad y la cooperación” (diccionario de las ciencias de la educación, 1995, p.1360).

Interesarse sobre el problema, acordar medidas, buscar soluciones, proponer alternativas de solución, que esto lo hagan los alumnos guiados por el educador, pero que no seamos nosotros quien les solucione el problema.

Para fomentar en los niños el valor de la solidaridad me di a la tarea de realizar una secuencia didáctica en donde los niños pudieran percatarse de lo importante que es poder ayudar a los demás, a los que menos tienen, a los que verdaderamente viven solos, casi a punto del abandono.

VISITANDO A UN ABUELITO

Propósito: Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio de la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.

Campo formativo: Desarrollo personal y social. **Aspecto:** Relaciones interpersonales

Competencia: Aprende sobre la importancia de la amistad y comprende el valor que tiene la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo. (Ver complemento de la planeación en el anexo 3).

Esta actividad se planeó con varios días de anticipación ya que consistía en visitar a una persona de la tercera de edad que vivía no muy lejos de la escuela, pero esto no impedía que yo tuviera que solicitar la anuencia de la directora para que me autorizara la visita que tendría que hacer; posteriormente a cada uno de los padres se les entregó su respectiva solicitud para que también autorizaran la asistenta a su hijo a dicha visita. Los padres de los niños se mostraron muy motivados por la actividad que tendríamos, ya que también ellos iban a participar en ella, de esta forma yo también me sentí motivado pues los papás me decían que este tipo de actividades casi no se realizan en las escuelas y que deberían de realizarse más seguido.

La duración de esta actividad fue aproximada para 90 minutos, durante este tiempo tendríamos que hacer el recorrido de la escuela hacia la casa del señor y viceversa; posteriormente llegando a la escuela se tendría una conversación con los niños y los padres acerca de cómo les pareció la actividad. Se inició el trabajo comentando a los alumnos en qué consistía la

actividad que íbamos a realizar ese día, y cuál era el objetivo de su realización.

Mf: A ver niños, ¿Quién de ustedes tiene a sus abuelitos?

An: Yo

Montserrat: Yo maestro tengo a mi abuelito y a mi abuelita y viven en Aguascalientes.

Andres: Yo también tengo a mis abuelitos, pero ellos viven en el rancho.

Lizeth: Los míos viven en mi casa.

Dafne Yuliana: Los míos también viven en mí casa, con mi mamá y mi papá y canta canciones cuando es mi cumpleaños.

Mf: Oigan y quien me quiere decir ¿Cómo son los abuelitos?

Valentino: Son muy viejitos ya.

Evelin Gabriela: Tienen el cabello de otro color.

Mf: ¿De qué color gaby?

Evelin: Así como de blanco.

Mf: A ver levante la mano el niño que quiera mucho a sus abuelitos.

Tn: Yo (levantando la mano)

Mf: ¡Miren! a nuestros abuelitos los debemos de querer mucho.

Diana: Y porque “maeto”.

Mf: ¡Ah! pues porque ellos necesitan que los cuidemos mucho porque ellos ya no pueden hacer muchas cosas y nosotros los tenemos que ayudar, miren, por ejemplo les tenemos que ayudar a pasar en la calle, a pararse de la cama o de la silla cuando no puedan y también hay algunos abuelitos a los que les debemos de dar de comer en la boca; pero miren hoy vi a un abuelito que estaba muy solo en su casa y no tenía qué comer.

Dafne: Y su mamá no le da de comer.

Mf: No por que su mamá ya no esta con él, ella ya se murió.

Dafne: Y sus hijos

Mf: Ellos tampoco le dan de comer porque ya está muy abuelito; miren ¿Qué les parece si lo que trajeron el día de hoy se lo regalamos al abuelito para que pueda comer y ya no tenga mucha hambre? (Refiriéndome a las cosas que les había pedido a sus mamás días antes).

Diana Laura: ¿Y en dónde está el abuelito?

Mf: Miren les voy a explicar lo que vamos a hacer; en un momento más todos los que estamos aquí y algunas de sus mamás que están allá afuera vamos a salir a visitar al abuelito y le vamos a llevar todas las despensas que

ustedes trajeron, por los que les pido que siempre permanezcan con algunas de las mamás que nos acompañarán.

Cuando se llegó la hora de la salida, las mamás de los niños ya estaban preparadas para la salida, así que la maestra y yo empezamos a organizar a los niños y a las mamás de tal manera que todos los niños les tocara ir de la mano con alguna de las mamás que nos hicieron el favor de acompañarnos; cuando estábamos a punto de salir de la escuela la directora nos dio más ánimos de los que teníamos, y nos motivó para que esta no fuera la única vez que realizáramos este tipo de actividades.

Directora: ¡A ver mis chiquitos! ¿A dónde van?

Lizeth: A visitar a un abuelito que está solo.

Evelin Gabriela: Si, y le llevamos comida, mira. (Mostrándole una bolsa con varios artículos).

Directora: Muy bien maestros estas actividades son muy altruistas y esto habla muy bien de ustedes, de sus niños y por supuesto de las mamás ¡brindémonos un fuerte aplauso!, y ojalá que esta actividad se vuelva a repetir, bueno me despido y ojala que les vaya muy bien.

Después de las palabras de la directora nos marchamos hacia la casa donde viva el abuelito durante el transcurso del camino los niños se mostraron muy tranquilos y también muy obedientes a las indicaciones de la

maestra titular y la de sus padres. Cuando llegamos a la casa del señor, éste nos recibió con mucha alegría que se le notaba en los ojos, pues al vernos empezó a llorar.

Mf: Buenas tardes señor.

Abuelito: Buenas tardes (el señor casi no podía hablar por lo que no se dialogó mucho con él).

Mf: Mire todos los niños y estas mamás hemos venido a visitarlo y a traerle esta despensa.

Después de esto todos los niños pasaron y fueron saludando al abuelito, cada uno de ellos le hicieron entrega de los artículos que habían llevado para él; cabe destacar que el lugar en donde vive este señor se encuentra en muy malas condiciones, el olor que se desprendía no era nada agradable pero aun así los niños permanecieron a su lado mostrando mucho respeto hacia la persona que ya ha vivido más de 110 años. Al momento de irnos, cada uno de los que habíamos asistido nos fuimos despidiendo del señor y le decíamos algunas frases de cortesía; pero el señor casi no nos podía escuchar debido a la edad que tiene.

Al llegar al jardín algunos niños expresaron su punto de vista respecto a la actividad que habían realizado.

Mf: Muy bien niños, ¿Quién me quiere decir cómo era el señor que fuimos a visitar?

Diana: Estaba muy abuelito.

Montserrat: Estaba muy solito y nadie estaba con él.

Dafne: Yo también le había llevado ropa y también comida con mi mamá.

Mf: Miren mis amores, este abuelito que fuimos a visitar está muy solito, y como ya es una persona muy grande ya no puede salir de su casa a la tienda para poder comprar, así que cada vez que nosotros podamos llevarle comida o ropa lo debemos de hacer y con mucho gusto, porque si no lo hacemos cuando ustedes sean abuelitos nadie les va a ayudar.

Durante la realización de esta actividad nos enfrentamos a varios peligros ya que ir caminando por las calles con los niños representa un peligro para ellos, tal vez esta fue una dificultad a la que me enfrenté; otra limitación que tuve fue que el señor casi no podía escuchar ni hablar, lo cual fue un impedimento para el diálogo con los niños. Tal vez para otra actividad como esta visitemos a algún enfermo o algún compañerito que no haya asistido a la escuela por estar enfermo. Estas son algunas actividades que podemos practicar de manera directa con los niños, como nos dice (García, 2003, p. 1099) “educar es transmitir y enseñar no sólo conocimientos teóricos, sino sobre modelos y valores que guíen el conocimiento práctico, la acción y ayude a adquirir convicción e ideal”.

AMISTAD

La importancia de vivir el valor de la amistad es que, aquel que sabe ser un buen amigo, siempre será un mejor ser humano, y lo demuestra de muchas maneras, por ejemplo, se interesa por sus amigos y siempre está dispuesto a ayudarlos cuando es necesario, sin esperar nada a cambio. Tener un amigo es algo maravilloso, es una relación limpia, desinteresada, que se da entre dos personas y que se agranda y fortalece con el trato y con el tiempo.

Un niño necesita de un amigo con quien divertirse y reír de las cosas graciosas, alguien que le escuche sus alegrías y tristezas. En nuestra aula de clases a los niños les podemos enseñar a ser buenos amigos, se les debe de enseñar a compartir, a prestar sus juguetes y a convidar de lo que tienen (dulces, o un pedacito de lo que están comiendo), algunas de estas actividades se deben de practicar diariamente, y a cualquier hora del día debemos de estar al pendiente de que los niños actúen de buena forma ante sus compañeros y sus maestros.

Todos los niños necesitan amigos, darles un espacio para platicar, jugar o simplemente para formar parte de un grupo es muy importante ya que esto ayuda a lograr una autoestima sana, y a compartir con sus amigos o compañeros experiencias o juguetes que traen consigo de sus casas. A continuación presento una secuencia didáctica en la cual los niños

practicaron el valor de la amistad, en donde tuvieron la oportunidad de conversar, jugar y compartir los muñecos de peluche que habían traído de sus casas individualmente.

“COMPARTIENDO MIS JUGUETES”

Propósito: Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio de la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.

Campo formativo: Desarrollo personal y social. **Aspecto:** Relaciones interpersonales

Competencia: Aprende sobre la importancia de la amistad y comprende el valor que tiene la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo. (Ver complemento de la planeación en el anexo 4).

Para poder realizar esta actividad se les pidió a los papás que llevaran a la escuela un muñeco de peluche con el cual realizaríamos la actividad que teníamos planeada. Cuando se llegó el día de la actividad todos los niños ya tenían su muñeco en la escuela lo cual me pareció muy importante ya que los papás mostraron mucha responsabilidad en la educación de sus hijos, primeramente empecé entregando a los niños sus respectivos muñecos.

Mf. Niños pónganme atención ahorita les voy a entregar a cada uno sus muñecos que trajeron de sus casas y posteriormente vamos a jugar con ellos. Díganme ¿Quién quiere jugar con los muñecos?

Tn: Yo maestro.

Dafne: Yo quiero jugar con mi gatito que traje.

Gabriela: Y yo con mi perrito maestro, canta y baila.

Lizeth: Yo quiero jugar con mi pescado que me trajo mi mamá.

Posteriormente a todos los niños les fui entregando sus respectivos muñecos, haciéndoles algunas preguntas como: ¿De qué color es?, ¿Quién te lo regaló?, ¿Qué animal es?, ¿Qué come? etc. Cuando todos tenían su animalito de peluche dejé que los niños jugaran libremente con ellos. En el transcurso de este tiempo me di cuenta de que a los niños les costaba un poco de trabajo compartir sus muñecos con sus compañeros, y que dos o tres niños los compartían mutuamente. Algunos de los comentarios que se hicieron al respecto fueron estos:

Dafne Yuliana: Gaby préstame tu perrito para que juguemos las dos juntas ¿Si?

Gabriela: No, porque se enoja mi mamá y ya no tiene pila mi perrito mira como está.

Dafne Yuliana: Oye gaby y si te presto mi gatito, ¿Tu me prestas tu perrito para que juegue con el?

Gabriela: No, mira mejor dile a Diana que te preste su ranita y juegas con ella.

Dafne Yuliana: ¡Maestro Luis! esta gaby no quiere jugar con nosotros y no nos presta su perrito que canta.

Mf: Oye Gaby por qué no quieres jugar con tus compañeras, recuerden que aquí en la escuela todos debemos de jugar con sus compañeros.

Gabriela: Pues por que ellas quieren jugar con mi perrito y lo quieren descomponer.

Mf: No gaby, ellas sólo quieren jugar contigo, mira, a tus compañeras les gusta como baila tu perrito y quieren jugar contigo pero no lo quieren descomponer, es más ellas también te van a prestar sus animalitos que traen que también son muy bonitos.

Gabriela: Bueno, está bien vamos a jugar, pero me lo dan cuando ya me vaya a mi casa con mi mamá ¿Si?

Diana: Gaby ¿y cómo funciona tu perrito?

Gabriela: Mira se le aprieta este botón que está en la patita y ya solito baila y canta.

Mf: Ya vez Gaby, que tus compañeros solo querían jugar contigo, oigan, ustedes deben de prestarse sus muñecos, sus juguetes y jugar con todos sus amigos del salón porque si no son compartidos nadie va a querer jugar con ustedes y entonces siempre van a estar solos.

Valentino. Maestro Luis, yo sí le presté mi tortuga a “Temo” y él me prestó su gusanito que trajo.

Estrella: Yo le presté mi mariposa a Zuleyma porque yo estaba viendo el perrito de Gaby.

Zuleyma: Sí maestro, Estrellita me presta su palomita.

Mf: Estrellita ¿y por qué se la prestaste?

Estrella: Pues porque es mi compañera maestro.

Mf: ¿y nada más Zuleyma es tu compañera, Estrellita?

Estrella: no maestro, también Valentino, Diana, Gaby, Temo, Liz, Iker, Karol, (mencionó a todos los niños del salón).

Todos los niños mostraron mucho interés en esta actividad y me di cuenta de cómo a los niños siempre les tenemos que explicar a detalle todas las cosas que debemos de realizar y si no lo hacemos, nunca tendríamos éxito en las actividades que tenemos en la planeación. En lo personal me gustó la manera de actuar de la mayoría de los niños, pues observé que no son egocéntricos y que hablando con ellos se pueden lograr los objetivos.

Mf: Muy bien niños, quiero que me pongan atención a lo que les voy a decir.

Valentino: Sí maestro.

Dafne Yuliana: ¿Qué vamos a hacer maestro?

Gabriela: ¿Otra vez a jugar?, sí maestro.

José Andrés: Con mi changuito.

Mf: No, ya no vamos a jugar; miren primeramente lo que vamos a hacer es que todos ustedes van a poner sus animalitos en el centro del salón y sus sillas y las mesas las pondremos alrededor del salón.

Diana: Sí maestro.

Cuautemoc: ¿Para qué maestro?

Lizeth: ¿Vamos a bailar?, maestro.

Gabriela: La de la ranita maestro.

Mf: Oigan en ningún momento he dicho que vamos a bailar; miren, lo que vamos a hacer es que todos vamos a tomar a un animalito de los que están en el centro del salón, podrán tomar sólo uno y no tiene que ser el de ustedes.

Cuautemoc: Yo voy a jugar con el de Dafne:

José Andrés: Yo quiero el perrito de Gaby maestro.

Lizeth: ¿Maestro y me lo llevo para mi casa?

Mf: Nada más vamos a jugar por unos momentos con los animalitos de sus compañeros y después se los vamos a regresar a los dueños.

Durante este tiempo me pude percatar que a los niños ya no les dio trabajo compartir sus animalitos pues ellos se sentían seguros de que sus compañeros se los iban a regresar; en un principio no estaba muy seguro de que esta actividad funcionara bien, puesto que tuve una experiencia con otro grupo en donde los niños no quisieron prestar sus juguetes pues se ponían a llorar y a dar de gritos dentro del salón. La desventaja que tuve en esta actividad fue que casi todos los niños querían jugar con el mismo juguete ya que éste realizaba algunos movimientos de baile y también simulaba que cantaba, llamando así la atención de la mayoría de los niños. Este tipo de actividades son muy importantes para propiciar la práctica de valores en los niños de educación preescolar ya que al mismo tiempo se trabajan valores como la amistad y el amor entre los compañeros, el respeto, la responsabilidad, al traer los juguetes de sus casas y ser solidarios con sus compañeros.

También es muy importante que todos los niños de la escuela se relacionen entre ellos pues creo que sólo existe relación cuando están en el recreo y muchas veces, en el transcurso del mismo, los niños siempre juegan

con sus compañeros de grupo y no tienen la oportunidad de conocer a niños de otro salón; para fomentar el valor de la amistad entre toda la escuela me di a la tarea de invitar con anticipación a los niños de otros grupos a que tomaran su almuerzo o refrigerio junto con mis alumnos, a lo que la maestra del otro grupo aceptó con mucho gusto.

Mf: ¡Buenos días niños! oigan les quiero hacer una pregunta, ¿Les gustaría ir a comer con mis alumnos en mi salón?

Tn: ¡Sí! Maestro Luis.

Irving: ¿Y también nos llevamos el agua? maestro.

Mf: Si, llévense todo lo que traen para comer.

Héctor: ¿Y la maestra no se va a enojar?

Mf: Yo ya le pedí permiso a su maestra y me dijo que sí. Así que vénganse a mi salón.

Cabe señalar que a los niños que invité a comer eran de tercer grado y ese día que se realizó la actividad fueron casi todos.

Mf: Pónganme atención niños (refiriéndome a mis alumnos), ustedes conocen a estos niños.

Valentino: Sí, son los que van en el otro salón.

Estrella: Es mi hermano Axel.

Diana: Son los niños de la maestra Vero.

Mf: Por lo visto sí los conocen ¿verdad?

Tn: ¡Sííí!

Mf: Miren el día de hoy ustedes y los niños de la maestra Vero van a comer juntos y van a compartir la comida que ustedes traigan.

Durante el transcurso de la actividad me pude dar cuenta de que los niños sostuvieron algunos diálogos con sus compañeros lo que me pareció muy importante para el desarrollo de la actividad.

Irving: Oye “Temo”, me das uno de tus tacos y yo te doy uno de los míos.

Cuautémoc: ¿Maestro le doy uno?

MF: Sí “Temo” puedes compartir tu comida con Irving y con todos tus compañeros.

Saúl: Maestro al ratito yo voy a jugar con José porque está aquí comiendo conmigo.

Mf: Y tú Andrés, ¿También vas a jugar con Saúl?

José Andrés: ¡Ajá!

Valentino: Y yo también maestro.

Esta actividad concluyó cuando los niños terminaron de comer y cada uno recogió la basura que había hecho en el lugar donde comió, cuando terminaron de recoger todo se brindaron un fuerte aplauso entre ellos para posteriormente retirarse a guardar las cosas a su salón. Casals (2000, p. 61) nos dice que “las relaciones que se dan en la escuela entre maestro y alumno son distintas según la edad de estos últimos, por lo tanto, los valores que se transmitan serán diferentes según las etapas y los ciclos”

En la hora del recreo me pude percatar que los niños sí estaban jugando como habían dicho, se veía como estaban conviviendo y conversando, me dio mucha satisfacción saber que el propósito de la actividad sí se cumplió.

CONCLUSIONES

Con relación a mi experiencia vivida y después de haber puesto en práctica algunas estrategias, me he permitido hacer los siguientes señalamientos a manera de conclusión, con el propósito de señalar las ideas centrales del presente trabajo.

- El contexto donde se sitúa la escuela influye en el rescate de los valores y el aprendizaje, ya que resulta más difícil llevar a la práctica los valores en una zona urbana que en una zona rural, porque influye demasiado el círculo social donde se desenvuelve el niño.

- Para el fomento de valores en los niños de educación preescolar es indispensable la vinculación del maestro con los padres de familia, ya que éstos son los que tienen mayor responsabilidad en su educación moral.
- El jardín de niños tiene la responsabilidad de favorecer la convivencia y la práctica de los valores en los infantes, ya que considero que si se logran desarrollar estos dos aspectos, se logran mejores resultados en las diferentes actividades académicas.
- Como educadores debemos estar de acuerdo en que, para educar en valores es fundamental enseñar con el ejemplo, por eso el docente debe practicar los valores dentro y fuera de la escuela, porque los niños ven en su profesor un modelo inquebrantable a seguir.
- Tanto maestros como padres de familia debemos estar alerta ante los diferentes factores que se interponen para la educación en valores como lo son algunos programas de televisión, variedad de culturas, influencia de otros países, la falta de conciencia al actuar, el ritmo de vida que llevan los padres de familia.

- La comunicación es fundamental para llegar a buenos acuerdos y saber cómo actuar en diversas situaciones, es el reflejo de que se ha tenido una buena educación en valores.
- Por medio de estrategias que eduquen al niño para la vida, se incrementa la práctica de valores que se debe tener presente en la educación preescolar.
- Como educadores y padres de familia hemos observado por demasiado tiempo la idea de que para educar en los valores el ejemplo es fundamental; he pensado que si actuamos bien, si nos comportamos como modelos de conducta para los alumnos, algo un poco difícil, ellos seguirán nuestra actitud; un buen ejemplo es muy importante más no suficiente, entonces mi compromiso es actuar siempre como un modelo a seguir para mis alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

Antología del quinto semestre de educación preescolar. **Taller de diseño de actividades didácticas II**. Escuela Normal de Tejupilco. Ciclo escolar 2007-2008.

Antología para carrera magisterial. Práctica docente y enseñanza de los valores. SEP. México 1997.

BRUNET, Graciela, “**Ética para todos**”. Editorial Édere, séptima edición, México, 2005.

CAMPS, Cervera Victoria, “**Los valores de la educación**”. Editorial Grupo Anaya S.A. Séptima edición, México, DF. 1998.

Diccionario de las ciencias de la educación. EDT. Santillana. México, 1995.

Fronzizi, Rizieri, “**¿Qué son los valores?**”. Fondo de cultura económica, Tercera Edición. México, 1995.

Gonzalez kipper, Lorenzo. “**Formación de valores**”. Editorial Trillas, México, 1987.

Millan, Ortiz Porfirio. **Antología de ética**. Editorial UAEM, Toluca, México, 1993.

Revista de información y orientación pedagógica de la Escuela Normal Superior del Estado de México. No. 16. Editorial Gigame, México, 2007.

Sanabria, José Rubén. **Ética**. Editorial Porrúa. México. 1990.

SEP, “**Orientaciones Académicas para la Elaboración del Documento Recepcional**”, 7° y 8° semestres. Licenciatura en Educación Preescolar. Plan 1999. México 2002.

SEP, “**Programa de Educación Preescolar 2004**” Primera edición, México, 2004.

SEP, “**Seminario de Análisis del Trabajo Docente I y II**” .Guía de trabajo y materiales de apoyo para el estudio, 7° y 8° semestres, Licenciatura en Educación Preescolar. Plan 1999, México, 2002.

ANEXOS

ANEXO 1

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: “Respetando a los animales ”	
CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.	ASPECTO: Identidad personal y autonomía.
COMPETENCIA: Comprende que las personas tienen diferentes necesidades, puntos de vista, culturas y creencias que deben ser tratadas con respeto.	
SE RELACIONA CON OTROS CAMPOS COMO: Exploración y conocimiento del mundo, expresión y apreciación artística.	
DESARROLLO <ul style="list-style-type: none">• Plantearé a los niños diferentes preguntas para adentrarlos al tema, como las siguientes: ¿Conocen a los animales? ¿Qué tipo de animales conocen? ¿En dónde viven? etc.• Posteriormente recuperaré los conocimientos previos de los alumnos a través de una lámina de los animales acuáticos.• A continuación les haré algunas preguntas como: ¿Qué animales del mar conocen? ¿Qué es lo que comen? ¿Quién tiene de estos animales en sus casas? ¿Quién cuida a estos animales?• Presentaré a los alumnos una pecera para que entren en mayor contacto con lo que estamos hablando.• Posteriormente proyectaré a los niños el video “la caza de las ballenas”, para que los niños se den cuenta del maltrato que existe hacia estos animales.	

<ul style="list-style-type: none"> • Después los niños y yo, haremos diferentes carteles sobre el cuidado de las ballenas y los pegaremos alrededor de la escuela para que otros niños también se den cuenta de que a estos animales se les debe de tratar con respeto. 	
RECURSOS: Pecera con peces, alimentos para peces, lámina de los animales acuáticos y hojas prediseñadas.	TIEMPO: 50 minutos.
EVALUACIÓN: Se evaluará por medio de una lluvia de ideas, donde los niños expresen su punto de vista sobre la importancia de estos animales y el respeto con el que se les debe de tratar	

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: “Habiando de la responsabilidad”	
CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social.	ASPECTO: Relaciones interpersonales.
COMPETENCIA: Comprende que las personas tienen diferentes necesidades, puntos de vista, culturas y creencias que deben ser tratadas con respeto.	
PROPÓSITO: Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio de la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.	
SE RELACIONA CON OTROS CAMPOS COMO: Exploración y conocimiento del	

mundo,	
DESARROLLO	
<ul style="list-style-type: none"> • Se hablará con los padres de familia para invitarlos a que asistan a una plática por parte de un párroco sobre el valor de la responsabilidad. • El maestro en formación invitará a un párroco de la iglesia católica para que dé una conferencia sobre el valor de la responsabilidad a los niños y a padres de familia. • Presentaré al párroco a los padres de familia y a los niños. • Posteriormente escucharemos la plática del párroco sobre la responsabilidad. • Plantear las dudas o preguntas que hayan surgido del tema. • Por último, los padres, los niños y yo le daremos las gracias al párroco por haber asistido al Jardín de Niños 	
RECURSOS: Tríptico sobre los valores.	TIEMPO: 60 minutos.
EVALUACIÓN: Se hará a través de una lluvia de ideas en donde los niños y padres de familia expresen su punto de vista sobre la actividad que acaban de realizar.	

ANEXO 3

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: “Visitando a un abuelito”	
CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal	ASPECTO: Relaciones interpersonales.

y social.	
COMPETENCIA: Aprende sobre la importancia de la amistad y comprende el valor que tiene la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo.	
PROPÓSITO: Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio de la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.	
SE RELACIONA CON OTROS CAMPOS COMO: Exploración y conocimiento del mundo	
<p>DESARROLLO</p> <ul style="list-style-type: none"> • El maestro en formación pedirá a los niños que guarden silencio para darles las instrucciones de la actividad a realizar. • Recuperar los conocimientos previos de los alumnos a través de algunos cuestionamientos como: ¿Conocen a los abuelitos? ¿Quién tiene abuelitos en su casa? ¿Con quienes viven? ¿Les gustaría ir a visitar a algún abuelito? ¿De qué color es el cabello de los abuelitos? • Posteriormente organizar al grupo juntos con los padres de familia para ir a visitar al abuelito, de manera que todos los niños vayan acompañados de algún adulto. • Estando en la casa del abuelito le haremos entrega de algunos artículos para su despensa, y estaremos algunos minutos platicando con el señor y haciendo planteamientos sobre su vida. • Trasladarnos al jardín de niños y posteriormente preguntarles a los niños si les gustó 	

la actividad y las reflexiones de la actividad sobre lo importante que es este valor.	
RECURSOS: Artículos para la despensa.	TIEMPO: 90 minutos.
EVALUACIÓN: Se evaluará por medio de cuestionamientos que se le hagan a los niños y den su punto de vista sobre como les pareció la actividad respecto al valor de la solidaridad.	

ANEXO 4

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD: “Compartiendo mis juguetes”	
CAMPO FORMATIVO: Desarrollo personal y social	ASPECTO: Relaciones interpersonales.
COMPETENCIA: Aprende sobre la importancia de la amistad y comprende el valor que tiene la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo.	
PROPÓSITO: Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio de la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica.	
SE RELACIONA CON OTROS CAMPOS COMO: Lenguaje y comunicación, expresión y apreciación artística.	

DESARROLLO

- Primeramente explicaré a los niños en qué consistirá la actividad a realizar.
- Después repartiré a los niños los juguetes que trajeron de sus casas con varios días de anticipación y describiremos algunas de sus características.
- Explicaré la importancia que tiene el valor de la amistad y lo importante que es compartir nuestras cosas con nuestros compañeros.
- Posteriormente intercambiaremos los juguetes de los niños, para observar cuál es su reacción.
- Para dar por terminada con la actividad se dará un tiempo aproximado de 10 minutos para que los niños puedan jugar libremente.

RECURSOS: Juguetes de los niños.**TIEMPO:** 45 minutos.**EVALUACIÓN:** Se observarán las reacciones que tengan los niños a la hora en que presten sus juguetes y cuando estén en el juego.